

HAN ASESINADO EL VIENTO

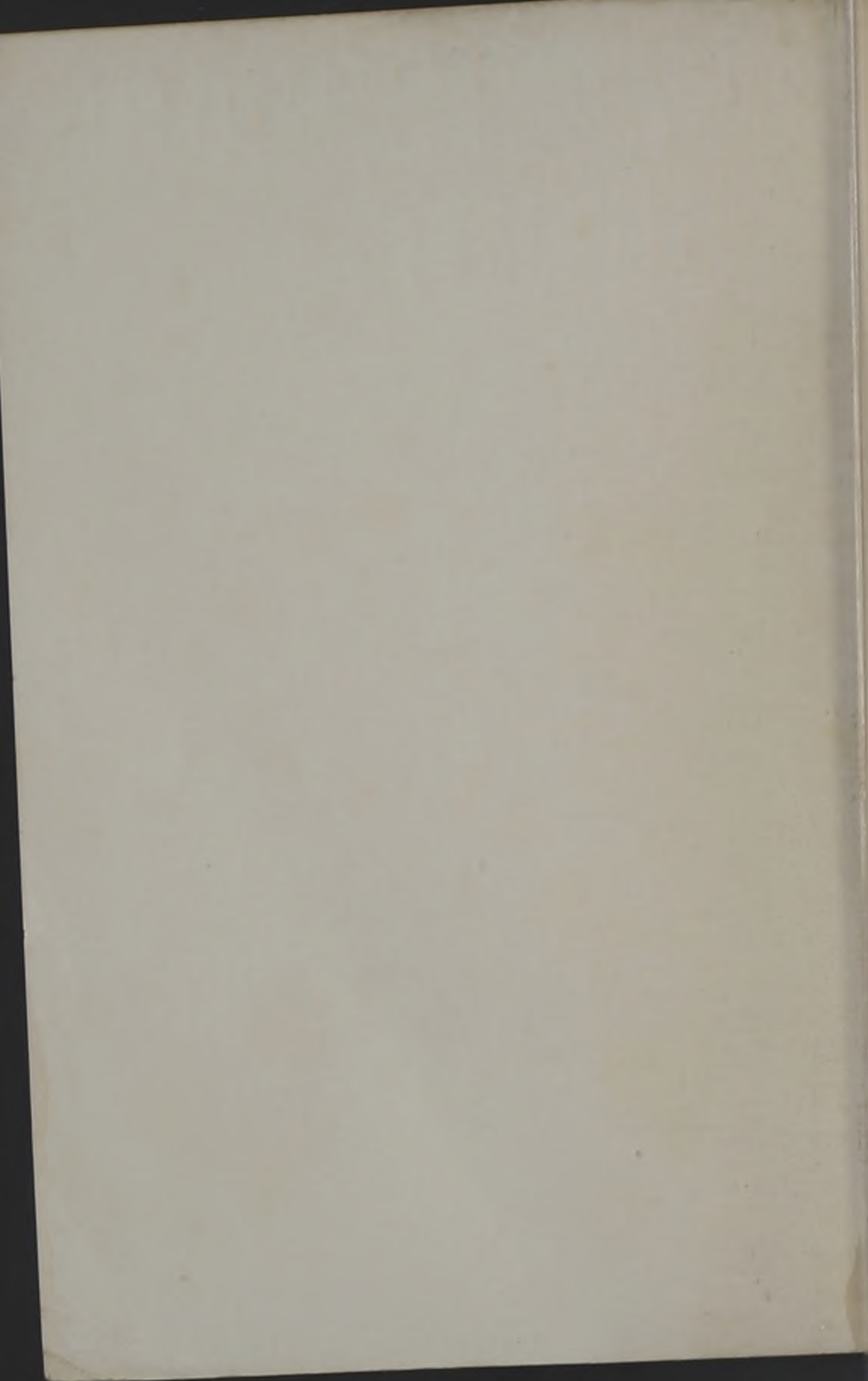
selva casal



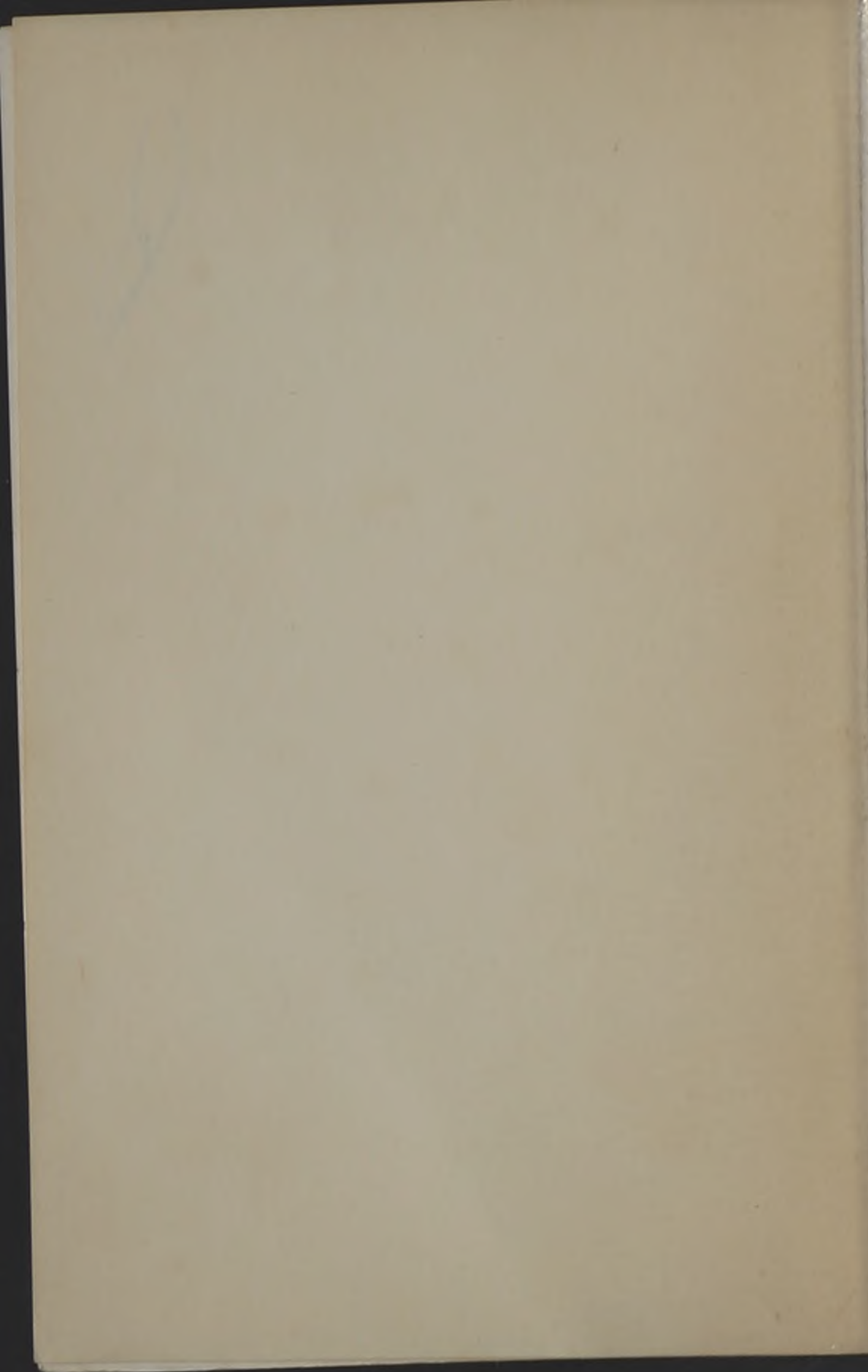
RU
\$1.6
AS
an

colección tiempo y memoria

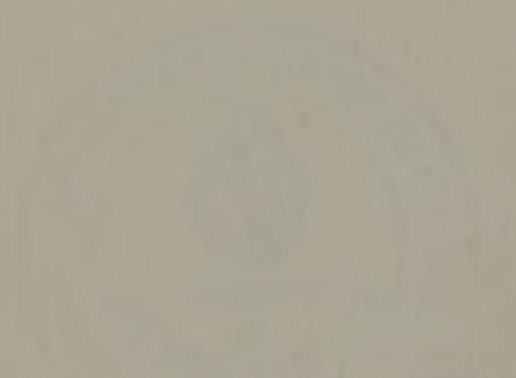




2



MAN ANESINADO
EL VIENTO



COLECCION TIEMPO Y MEMORIA

Carátula: Zabala

© EDITORIAL ALFA S. A.
Ciudadela 1393 - Montevideo
Queda hecho el depósito que
marca la ley.
Impreso en el Uruguay - 1971

selva casal

UM
B61.6
CAS
han
c.1

HAN ASESINADO EL VIENTO

poesía

Donación

Prof. Washington Benavides



URU 861.6 CAS han
FHCE/189509



EDITORIAL ALFA S.A.

189509

599958
53406

scriba casar

HAN ASERINADO EL VIENTO

poeta



repositorio digitalizado por

CC-0

A 3 1731 JANUARY 1954

18000

A la memoria de mi hermano Julio

(Cic.) numero 1 in 11 abbas 11 A.

I

FUERA DE NUESTRA PIEL

Fuera de nuestra piel
en 1971
cae una hoja un pájaro
hay lugares del mundo que alucinan
espacios que la sangre define
en 1971
cada día
los derechos del golpe
lo imposible
saber lo que acontece por los diarios
y no morir
ser como un caos
extraña entre las cosas
vivo desde tus uñas
desde el ojo calcáreo de los abuelos de mis abuelos
compañero
olvida tus papeles taciturnos de sapiencia tan hosca
mientras duermes
mientras piensas o sueñas
puede explotar la tierra
la tierra en que viajamos
con su cielo infinito
con sus bosques
mira desnudo el hombre
sus vértebras
su silencioso cordón umbilical

está lleno de cosmos
de ventanas, de lluvia
es un señor cualquiera que muere en sus zapatos
adiestra su costumbre de vivir
se acumula de furia
mañana
puedo caer de pronto
y morirme en tu rostro
sin que jamás lo sepas
puede caer de pronto
con una bomba H
con un grito de hombre mutilado
mi vida todo absurdo
todo paredes fechas
siento no sé qué de tristeza
no sé qué de esperanza
la vida toda cayendo en ascensores
naufragio sociedades anónimas
consumados señores del precepto
dentro de las banderas se mueren los crepúsculos
nos bastan cuatro líneas para secuestrar la vigilia
ya no hay tregua
los cadáveres desafían el mundo.

II

MAÑANA TOCARAN NUESTRAS VENTANAS

Mañana tocarán nuestras ventanas
habrá puertas feroces tras las lámparas
caras guardadas en manuscritos
serán otros sus ojos
más amados aún
más a destiempo
algo que no conozco
golpea en mis tobillos
arrecia en mis entrañas
como si de repente
fuera a nacerme el mundo
y si pudiera desdoblar diciembre
será que amo
los pasos de los hombres
por entre corredores
sus mediodías sus muertes sus adioses
pero no hay nadie contra quien
no hay nadie
una esquina una ráfaga
termina acaba
sin sol sin lapiceras
sin sábados mojados de cigarros
sin recuerdos de muertes
narraciones
me muero de mis manos
de mis ojos

de estar dentro de mí
con un desasiego animal
un cuarto
mi corazón está lleno de calles
hay algo en mí maldito
condenado
ya no sé que paredes golpeo
porque todo se me convierte así
tan raros los tinteros en que habito
tan áspero el amor

III

CON DOS PILDORAS TRES

Con dos píldoras tres
todo se duerme
tributos timbres
no puedo con mi sangre
no puedo con mi vida
todo lleno de fechas
todo lleno de leyes
piden la nulidad del día
los jerarcas
estoy acá y no sé
nadie sabe porque
pero irrumpen
timbres tributos
descolocan el mundo
empapelan los ojos
se muere porque sí
y porque sí se vive
ay! viento entrañable
un hombre que desconozco
muere entre mis vísceras
cae a plomo y a vértigo
con huesos latifundios placentas
y campanas y sirenas y gritos
extraños hospitales
palabras como delincuente fatalidad
asombro

herrumbre hasta en el sexo en la mirada
sucede a cada instante
se me aglutina el mundo en las entrañas

IV

MAS PROXIMOS A LA MUERTE

Más próximos a la muerte
nos combinamos para tomar el té
cuánto me amaba
como se deshizo
y surgieron los cuartos
con horas y pasos
nos volvimos horribles
distintos
cuanto me amaba
con fusiles con pan
ropas y golpes
antes que los quehaceres
quemaran en las manos
antes que mi padre muriera
una noche en diciembre
antes que los teléfonos se me rompieran dentro
sucede que bajabas con los ferrocarriles
y a las seis entrabas en todos los relojes
vendrán los médicos con olor a espadol
vendrán los diarios
explotaremos
porque aquí y allá
se acaban y se mueren
y se escupen
Hace tiempo me han muerto en un juzgado
me han muerto



con una idiosincracia de señores a prisa
de tristes manuscritos
tramitados de sombra
Hay que abastecer el mundo de golondrinas
daniel
escucha esas voces por la tarde
la sangre
la vida que nos vuelve
siente bajo la piel nuestro esqueleto
Hoy todos los teléfonos del mundo están llamándote

SI GUARDAS EL NOMBRE DE MI MADRE

Si guardas el nombre de mi madre en un portafolio
quiero escribirte una carta
renacer en un campo de violencia
un miedo visceral me sube por la sangre
sentir que enloquecemos
que el cielo es una bola de cristal
y explota
sueño la espada de los pinos
el mar ajeno y triste
el amor como un mapa de esqueletos
Desde
todas las vidas y las noches llamabas
de pronto era un amigo en tñ teléfono
de pronto era una almohada
mis muertos
tienen labios oscuros
huesos tristes
y están en mi niñez
Empujo silenciosa tercamente
para que todo huya
si me ves
si acaso me adivinas entre calles
miradas desconciertos niños menesterosos
si estoy toda en el pelo y me arrebató
si empujas y me palpas dentro de la garganta
como una selva un huracán un viento

mátame
el mundo ha declarado la guerra
el amor ha declarado la guerra
volaremos
con infinita tierra
con raíces con hombres
me llamarás te llamaré
seremos polvo y aire
consultorio prostíbulo pies azulados verdes
grito silencio nada

VI
SI UN DIA

Si un día pudiéramos despertar
brotar desde una muerte
de alondras y fusiles
del pecho surgieran las viviendas
recuperara su libertad el viento
si pudiéramos
explicar en la calle a la gente
este huracán de miedo
que somos otros siempre
extraños milagrosos
tocando días
masticando sombras

VII
SEÑORES COMPETENTES

Buscaré a todos los que por un momento
sin saberlo y de bruces
se dieron con la vida
las innumerables tardes de invierno
las mesas que nos circundan
como si algo de un momento a otro
se fuera a romper
como si estuviéramos convalescientes
de una muerte reciente
como si nos estuvieran arrojando humo a la cara
señores competentes
ustedes no saben como vuelan los pájaros
no conocen lo que pasa en la sangre
porqué es tan importante amanecer
con una taza lenta de café entre las manos
ustedes
han creado las puertas los oficios
no lo pueden saber

VIII

MIRO UN ESPEJO Y HUYO

Miro un espejo y huyo
Cruzan por las veredas los soldados
van a llegar
golpean
No llama Nadie suena
Hoy han allanado mi casa
han desdoblado afanosamente
sus intestinos azules
buscan
buscan al hombre que piensa
pero ningún hombre tiene casa
ningún hombre
tiene un vientre tan oscuro
como para no morir
cuantas veces la noche se aproxima
nadie tiene el corazón tan simple
como para no nacer con cada espada
hoy
llamaría a todo el mundo
a los amigos muertos
a las ramas de otoño
al amor con dos manos y pies
cruzan espadas
ametrallan la vida
miedo
nuestra geografía

está hecha de hambre y latifundio
y es tan candente el aire
las horas que vivimos
de todas las casas salen hombres gritos
hasta las piedras se llega el amor
con voces de diareros y afiches rojos

IX

CUANDO HABLAMOS

Cuando hablamos de las cosas distintas
de cómo duele el día
porqué a veces es tan duro el amor
cuando recibo una tarjeta
cuando todo parece justo y oportuno
cuando sonrío
compro zapatos
me apresuro me quedo sin tus manos
porque cuando hablamos todo se deshace
porque para ser nosotros mismos
necesitamos fuga y fiebre
porque los ojos se me caen
oscuros habitantes de la salud y la rutina
porque la muerte también tiene
su color conocido
porque no nos podemos ir
porque un inmenso gato
corroe mis entrañas
entra con el viento más frío
porque mi miedo
y así de esta manera
te acabas de ir
y veo como la ciudad te devora
veo tus calles
y no importa
y ahora sólo quiero quedarme

sobre la tierra
sobre la vida
dentro del invierno
porque hoy puede ser un día como cualquiera
pero también puede ser el último
porque me están obligando a esto
oigo el mar la ciudad
todo lo que se queda en mí
su cadáver
la noticia en un ómnibus
como fue
esta trampa
darse cuenta de pronto
que sólo es una trampa

A UNA OBRERA

Atención a este mundo
donde todos los cuchillos
caen sobre el hambre
despejen
vuelen al cielo
las fosas de los muertos
vamos a enloquecer el aire
vamos con huesos latifundios
y familias con daños
porque esto ha sucedido. Lo he visto
tras los papeles apergaminados
de azufre y tiempo
Ahora que has nacido a la furia
al arretrato
después de tanto andar descalza por la tierra
disponiendo de días y fantasmas
y lluvias lisas sobre los palmares
y mediodías
no renuncies
tras todas las ventanas
hay bocas manos de hombres
y desde los lugares
donde anduvieron cuerpos queridos
crece el acero y anda
En una máquina
en una fábrica

fue por diciembre acaso
uno a uno los llaman
no te distraigas nunca
diga el testigo diga
la máquina
la máquina
era un peso la hora
justo una hora
un peso.

XI

PASA DE PRONTO QUE EL MAR SE ME CONFUNDE

Pasa de pronto que el mar se me confunde
el cielo es un extraño desvarío
y las cosas que palpo se desmenuzan
vuelven
todo vuelve del mundo de tu muerte
los azorados días
el viento enamorado
pero los ojos están llenos de vidrio
los ascensores se violentan al contacto de hombre
están cayendo a fuego
hay una calle después de un asesino
dentro de nuestras venas
caos vértigo
pasa de pronto que la vida me hiere
que quisiera contarles a los muertos las cosas
explicarle a la gente el porqué de la furia

XII

Y NO ESTARAS

Yo volveré a mis muertes antiguas
a la herida frenética y desconocida
a la ciudad que mi cerebro absorbe
al último vestigio
y no estarás
nadie estará abrazándome
nadie estará en mi lengua en mis secretos
ni me aguardará con un reloj
ni me interrogará sobre mi sexo
porque
yo me descubro como las estrellas
en la noche
me arriesgo
me vivo con toda la prisa de que soy capaz
y en mi sangre
se pronuncia el rocío
como un nombre distante
o como un vértigo
Ya te he matado
expulso en un raro estertor
el corazón por la ventana
es domingo
pero nunca
y el mar se vuelve oscuro
yo faltaría a esa cita
me arrojaría a ese silencio exacto

yo faltaría a esta casa donde vivo
a las cosas de siempre
tiraría por el aire mis ojos
mis ventanas
segura de que en esta tierra
un fantasma camina con mi sangre
vive lo que no vivo
porque no puedo solo con dos brazos
dos piernas
uno que nunca sabe que soy yo
que lo habito.

XIII

NO HAY EN LA PIEL UMBRALES

No hay en la piel umbrales
nuestras manos
pueden ser otras manos
no eres tú
no soy yo
tiempo donde buscamos
ojos viajes
sólo hay un límite
sólo bajo la lluvia áspera
de los cuartos sentenciados a muerte individual
a estío
y hay sangre en las entrañas de las cosas
y gusto a sangre tiene el cielo
y cae

XIV
RUIDOS DE COSAS, SERES

Los que me aman
me dan las manos que tengo
los ojos que deambulan por la casa
y no sabes cómo se irán
como todos se irán
como esa cosa oscura de los días
esas sombras
que van desde las casas hasta el muelle
que dejan las cocinas humeantes de tristeza
y los cuartos vacíos
las uñas que amamos
la piel de nuestros huesos
el viento que conoce las ventanas
el ruido primitivo de las cosas
cuánto error de teléfono
de falsa siquiatría
cuánto día sin causa
sin abrazo
mi corazón visita un bosque
rafael
hace tiempo se encuentran nuestras sombras
en una escalera
es necesario
que un amigo sostenga un teléfono negro
que yo pueda hablar
decir acaso

que me muero por una ventana
que me atraviesan hijos y puñales
y si me muero ahora
sin nada a que abrazar
y si abrazo y me quedo en las rodillas
y no entro en la vida
y una carta
y todo tan formal
y dos brazos apenas
como no esperar
no sentir tu puerta
como no amar el golpe
el golpe silencioso
que desfibra la carne
hay una isla donde es primavera
un ascensor que se detiene
en un séptimo piso
golpeas
te rompes en la noche
con delincuentes enraizados de sombra
ruidos de cosas seres
como no amar el viento
cuando es silencio y sola
viene como tus dedos a llamarme
estoy llorando y sabes
que la vida no importa
que la muerte no importa
que el mundo es simplemente un alarido

Apretados al musgo
la carne descubierta
de noche
y más silencio
muriendo y más silencio
golpeas y te caes
un alarido
una hora cualquiera y porque sí
El viento lleva el mundo
como a una hoja triste
sientes que explota y duele
Saber
sentir que es dulce despertar
con la vida cayendo de los labios
del cuerpo
En bartolito mitre éramos invisibles
como un muerto
como un muerto que escucha
tremendamente solo herido
uno que desconozco
y que se ha muerto solo
en una plaza un día
Y yo supongo que lo amo

XVI

NO SE DUERME EN LA TIERRA

No se duerme en la tierra
los huesos no descansan
y gritan sobre nuestras espaldas
golpea desde mil novecientos sesenta y cinco
porque un día
es un hallazgo entre papeles ojos y suicidios
y desde lugares oscuros
asesinos buscan a su amada
Tristemente nos desmenuzamos
ángeles?
cuchillos?
No sé! Me importa tanto el mundo
la vida que atraviesas
el ruido de las lluvias
me duele tanto el hombre
que se muere en sí mismo
hirsuto liberado
como un crimen
o un mediodía alzado entre sus huesos.

XVII

Y RECUERDO LAS ISLAS

Y recuerdo las islas
con sus flores y pájaros
como a través de los ríos
era su cuerpo
amarillo de calles de papeles de hojas
Así puede tomarme un huracán
así pueden volárseme los ojos
Si estuviera en mis muertos!
si yo fuera su madre!
si cada noche
un día
de veras que es extraño
llegar tocar un timbre
decir tan simplemente
buenas tardes
No quiero hablar
porque todo está lleno de espejos
me sube por los labios
me sale por las uñas
yo he conocido de la vida
esto
y el sueño
y los verdugos a la puerta
borrachos de desesperación
días virulentos
y mi calle llena de flores amarillas

Como el amor y el viento
la sangre tiene momentos de arrebato
Tengo la puerta de mi casa abierta
para que entren sin temor ladrones
para que entren
y todo lo devore la tormenta
y dentro de una taza de café
con la cabeza hundida entre las piernas
llorando nos quedemos

XVIII

HAY SELLOS Y SECRETOS EN LAS COSAS

Hay sellos y secretos en las cosas
y el cielo desmorona su dulzura
sobre los muertos
duelen los días
entre nuestros dientes
las puertas
hay ascensores demasiado aprisa
tantos silencios!
son así mis entrañas
así de cierto el límite que palpo
la sangre
las campanas que dentro de las sienes me aprisionan
estoy sobre las cosas triste
triste de mapas de asuntos de telegramas colacionados
de secretarías hasta donde
no llega el amor
porque han asesinado el viento
Quiero abrazar el mundo
quiero abrazar tu muerte
denuncio las paredes mutiladas
estoy con los vencidos
denuncio los jerarcas los manuscritos
los horarios los trámites correspondientes

XIX
UN DÍA

Un día desperté de la muerte
y desde entonces
no he vuelto ya a morir
sigo mirándote
De madrugada en la ciudad
se cierran las ventanas
con voces somnolientas
un hombre sale de una casa
y no es reconocido
Llueve
me recuerdo muerta
por entre los papeles desnudos de la noche
regresando por los cafés oscuros
a los que dí mi alma
dentro de los roídos sacos de los hombres
en la calle
por entre las luces

HOY SOY TU MADRE, MADRE

Las manos a las seis
la tos a media noche
a veces miro la puerta
espero tu fantasma
de pronto dicen madre las piedras
los tristísimos expedientes
nadie viene
porque nadie puede detener esa hora
Tendedme sobre el mar
llevadme donde su cuerpo
Hoy soy tu madre
madre
porque hace mucho tiempo
murieron los retratos
no te fatigue el viento
no entristezcas
porque hayamos partido acaso sin mirarnos
alguna vez me habrás visto dormida
sobre una calle tosca
alguna vez me habrás visto muerta
recuerdo no recuerdo
el espasmo los puños
se me enrarece el aire
A veces es verano
alguien nos apuñala

XXI

ESCRITORIOS SEÑALES

Escritorios señales
planeta tierra
desde aquí el mar la vida
las casas que dibujan las ventanas
nací incongruentemente
País en llamas
toda la ciudad gira con mis muertos
sus campanas sus nubes
Y tenemos la luna. No nos detendrán
pero hoy quisiera
hablarte de mi casa
de las calles de mi ciudad
de la puerta por donde fue mi madre
la casa tiene extraños y cruje
hay jardines bajo las baldosas
las puertas exhalan a sus muertos
y luego se detienen para siempre

LAS UÑAS QUE NO PUEDEN LLORAR

Porque sí estoy acá
amo los vientos
los apresurados meses del otoño
vuelve con la última hoja
sobre el pecho
y asegura una herida
viven los hospitales, a media noche
se inquietan los teléfonos
de ruina y sombra se hacen nuestras venas
de túneles secretos
de almohadas
tras un hombre que ha muerto
con una expectoración de medio siglo
un siniestro
un hiroshima un candil
un fósforo
explicar qué?
abrid todas las puertas de la vida
todas las hojas
está detrás de tristes manuscritos
un ómnibus me toca las entrañas
un ascensor me hiere
dicten sentencia pronto
antes de los eclipses
antes que muera el sol
los holocaustos

y el día arremolina cosas absurdas
caras absurdas
y a media noche es triste
y se apresura
y nadie viene
nadie aparte del
balanceo tibio de mis huesos
el universo dentro de las sienes
las uñas que no pueden llorar

XXIII
Y SI DIJERAMOS NO

Y si dijéramos no
Y se cayera todo
como papeles crujendo
en una pared gastada
Alguien golpeó. Recordó que era lunes
(también los lunes tienen sus muertes dulces
esperadas)
esa extrañeza

XXIV

Abrir las puertas de la casa vieja
Llevar el ademán del hombre
la sangre
como decirte todo
caerán los cuartos los testigos
las veladoras se morirán de pena
en mis rodillas
y golpearé con furia tu memoria
el pelo
la lengua de tus muertos
correré por tus labios
como entonces buscándote buscándome
andaré por tus dedos
como una hormiga un hálito
a veces pienso que regreso
y tengo miedo

No podrá ser
palpa en mi piel el mundo
lo celeste
apreta mi garganta
para mis raros días
abre tu casa cósmica
cómo no enloquecemos
ay! sus pies descubiertos
la sorpresa de sus pies maduros
sellados y secretos
—nunca un cuarto más triste—
lo olvidaremos todo
el amor y la noche
las fragancias
tercamente desnudos
como viajamos siempre
bajo techos y sábanas
apresados al mundo por la piel
por las manos
despertando con sangre y con sirenas
golpeando con un inmenso puño
las gargantas
camarada día camarada aire
otra vida penetra
sacude las memorias
otra vida nos lanza

quiero un gran viento de muerte
y desafío
definitivamente
mutílenme a sombra y a secreto
Yo necesito de esto.

Me he muerto detrás de las botellas
de las cintas magnéticas
hojean las estirpes
caratulan el miedo
no me digan ya más
que han cerrado las puertas
nada ni nadie sobre los dinteles
los porque sí
los autos que se mueren de números
los tinteros aprisa
los últimos contactos de la vida con sueños
golpes adioses mediodías
cosas que no recuerdo
caras que no recuerdo
solos junto a las puertas cerradas
susana yo comparto esa sensación de llanto y furia
porque llegamos y es tarde siempre
y sin embargo adentro hay pasos
se sienten voces
el aire se derrumba

Siento la garganta del hombre que vendrá
el que golpeará mis huesos y los huesos
de mis muertos
el que está en el espacio finito
en la raíz
comuníqueme
será
cuando todos se levanten
para amarse desconocidamente
cuando irrumpa el mar en nuestros cuerpos
que ya no serán cuerpos
ni mar
no ángeles
hombres que lleguen a despertarnos
por ese hombre que no está yo vivo
por esa sombra apuñalada
esos siniestros
recuerdo las señales de las calles
los gestos me limito
de nuevo me enloquezco sobre mis vísceras
en Montevideo a 5 de febrero
con la pesadilla de siempre
a punto de estallar sobre la infamia
sobre un campo de la tierra desnuda
sobre un campo de viet nam

XXVIII
OCHO HORAS DE SUEÑO

Ocho horas de sueño
dos horarios
y otra vez es mañana
puertas con voces oscuras
algo horrible bajo una cuchara
un día
y no entendemos cómo
de pronto estamos muertos
y se han llevado nuestro corazón
en una oficina
con un diccionario
No habías notado esta parte de la vida
es de noche
y está transferido

Flotaba sobre el mundo
con sus ojos a cuestas
había patios y nubes
y sangrientos quehaceres
como después de un cementerio
suceden las ventanas
caen vertiginosas, dulces bocas
yo podría haber sido esa cosa oscura
esa llaga
yo vivía en sus labios
a veces llegaba hasta los árboles
como la noche
sola
como algo que parecía la noche
anduve por las islas
y tuve cuerpo y manos
y retratos extraños

EL CUERPO FLOTA

El cuerpo flota
dentro de un cielo de cristal
y té
dentro de tus manos
no existen las horas
dentro de tus sábanas
en tu casa sola y escondida
como en un sueño
Ah! si me hubiera quedado dormida
casi la muerte
Los que un día fuiste
los que ahora en mi vientre se alucinan
sin memoria
sin sangre
golpean mis entrañas
como un pleamar de vidas
con un médico
una adivina
amor con un teléfono
me arrojan al asesinato
me recuerdan extraños desgarramientos
entonces
amo uno por uno todos tus huesos
entonces
me sacude un celo mineral
me lleno de ventanas
resucito

COMO UNA LLAGA, COMO UN BOSQUE

Como una llaga
como un bosque
siento tu corazón
dentro del tórax
cae del cielo del mar
golpea toc - toc
lleno de cosmos
de no sé qué
se desgaja
un dos vuelve dentro de la pieza
oscura de la casa
ya son las tres — duermes?
siento lo que no sientes
vivo de tí lo que no vives
y se te va
recojo los rumores
te estructuro
lo que no es
eso que siempre me deja así sola
no
siento tu lengua llena de mundo
algunas palabras se me caen
y no tienen lugar entre las tazas
Siento cómo te cerca
mi país de tinieblas y de muertes
de noches sostenidas en los ojos

de noches con amaneceres
como puñaladas
de noches con abrazos y abrazos
con uñas destruídas
muerte muerte enamorada
más que ninguna y sola
como un espejo solo
sin miradas
siento tu risa sacudiendo mi infancia
siento cómo no sabes
cuánto me muero así
siento tus calles
la comisura de los labios
el rictus de la boca
las entrañas perplejas
la oscura geografía de las manos
la forma de los pies de los zapatos
dejados al azar
siento que no importa morir
que sí me importa el mundo
este mundo
constelado de muertes y de sombras
golpeándome las vísceras
con un viento de Biafra
con un ojo de Buda
con una ola un pájaro
en un café a un mismo tiempo
siento que sí que vivo.

XXXII

NOCHE

Estoy como esperando que golpeen
la noche está en los árboles
la mágica la extraña
está vacía y honda
como una herida inmensa
cómo no sé su canto
todo parece ajeno
mi piel la veladora
el taciturno golpe de una gota
me levanto
me asomo a la ventana
llegan voces de grillos
caen estrellas
húmedo todo tiembla
Ah! si por fin soltara mis dedos apresados
hay silencios extraños
tristísimos presagios en las cosas
desde lejos yo sé lo que sucede
porque
y sin embargo un mutismo
me cierra las ventanas
huye con los amores
de la vida
qué haré sin esta desazón
qué haré
noche en mi desmemoria

oscuridad que no ha existido nunca
sombra que me devora
sobre esta tierra
debe estar tu cuerpo
que no viví
abismo uñas pelo
viento profundo del amanecer
sobre esta tierra
la enajenada vida
la noche que tu quieres
humanísima triste
y un día
a pesar de mi misma
desnuda despavorida
yo seré en tí
como la piel y el musgo
el mismo el desolado hombre
que por momentos eres
yo seré a cada instante
distinta verdadera
convirtiéndome en todo lo que toque
en un pájaro un viento
en una pieza terrible y oscura

XXXIII
EN LA CIUDAD EXTRAÑA

En la ciudad extraña
como un bosque de hombres
en la casa del crimen
a la altura de tu desesperación
los locos se acercaban
los locos te mataban
vuelvo a mirar un árbol
siento mirar un árbol
ayer me suicidé
no
el hombre nace de mí tan infinito
tan extraño
son tan dulces sus vísceras
su desazón me hiere
cuando muere o respira
a esta hora te recuerdo
y siento sirenas y sueño con voces
un hombre vestido de blanco
me abraza extrañamente
tú no sabes como es esto
como si desde la punta de los dedos
se nos fuera la vida
y nos empujaran a un abismo
a un cuarto solo clausurado
a la locura a la infamia

Ya sin esta locura
feliz desasosiego
yo no sé ser
entre horas pausadas
y horarios y venturas secretas
no sé vestirme
caminar tener un sexo
una casa un sentido
sólo el viento es en mí
sólo el aire
mis vivencias nacieron después
por eso no tienen rostro
y golpean siempre
no entenderás
no entenderé
ya no es la locura
pero no puedo
necesito escaleras
un ángel verde
que me queme en la noche
una bandera
el mismo abismo aquel
despertar llorando tocando cuerpos
al amanecer
resucitar ser todos y a la vez
basta de mí

de porqué sí
no quedaré en silencio
yo quemaré la tierra
seré el vértigo
la gaviota que estás viendo pasar
la furia y el escándalo

UNA TARDE UN HOMBRE PUSO UNA ROSA

Una tarde un hombre puso una rosa
una llaga mortal en mi garganta
y luego nada y nada
siempre nada
sobre los dedos
nada sobre las piernas y las calles
caigo y es un abismo
entonces no está tu mano no
no está tu vientre
caen cortinas oscuras
se enajena la noche
huímos clandestinos ausentes
maduros para la muerte y el abrazo
nuevos para esta tierra
absurda silenciosa flotadora y dispar
como una lágrima
porque algo tristísimo nutre nuestros días
clavados en almohadas
en vértigos
en hojas temblorosas
días para saberse solo abandonado
dejo mi piel renuncio a mi esqueleto
me voy sobre puñales
atravieso los labios de los muertos
amo la vida a veces las fragancias
pero algo en mí se esconde

se empecina en morir
como una daga en hábito
desharé todo
soltaré los hilos de los dedos
colocaré mi risa en una esquina
en un recodo
que nos deshaga el aire
que nos fulmine un viento de esqueletos
quiero gritar en una alcoba triste
quiero partirme en mil
ser a pedazos a furia a desafío
amor la tarde asesinada
esta que ves y asciende de mis uñas
esta que soy y ahora
mientras me vas matando
así y sin saberlo
como mata la noche
la distancia
como mata la vida porque sí
a cada instante.

SIEMPRE AL AMANECER

Extraño la violencia
tu mano
el acendrado acento de la noche
tantas veces me has muerto
siempre al amanecer
andabas por la sangre
yo estaba amando sin saber
tu golpe
el duro tiempo éste
ahora estamos desnudos en la tierra
la casa nos arroja
descubre el trashumante corazón que nos vive
iremos a otro cielo
a rescatar el verdadero llanto
llévate mis piernas
arroja al mar mis ojos
quiero que nada quede de mí
que no se sepa
que me devore el viento
con el sol en la bruma
escóndeme
a nadie digas que te amo
que sea como un brumoso espejo
el día
la noche
como un escalofrío de peces moribundos

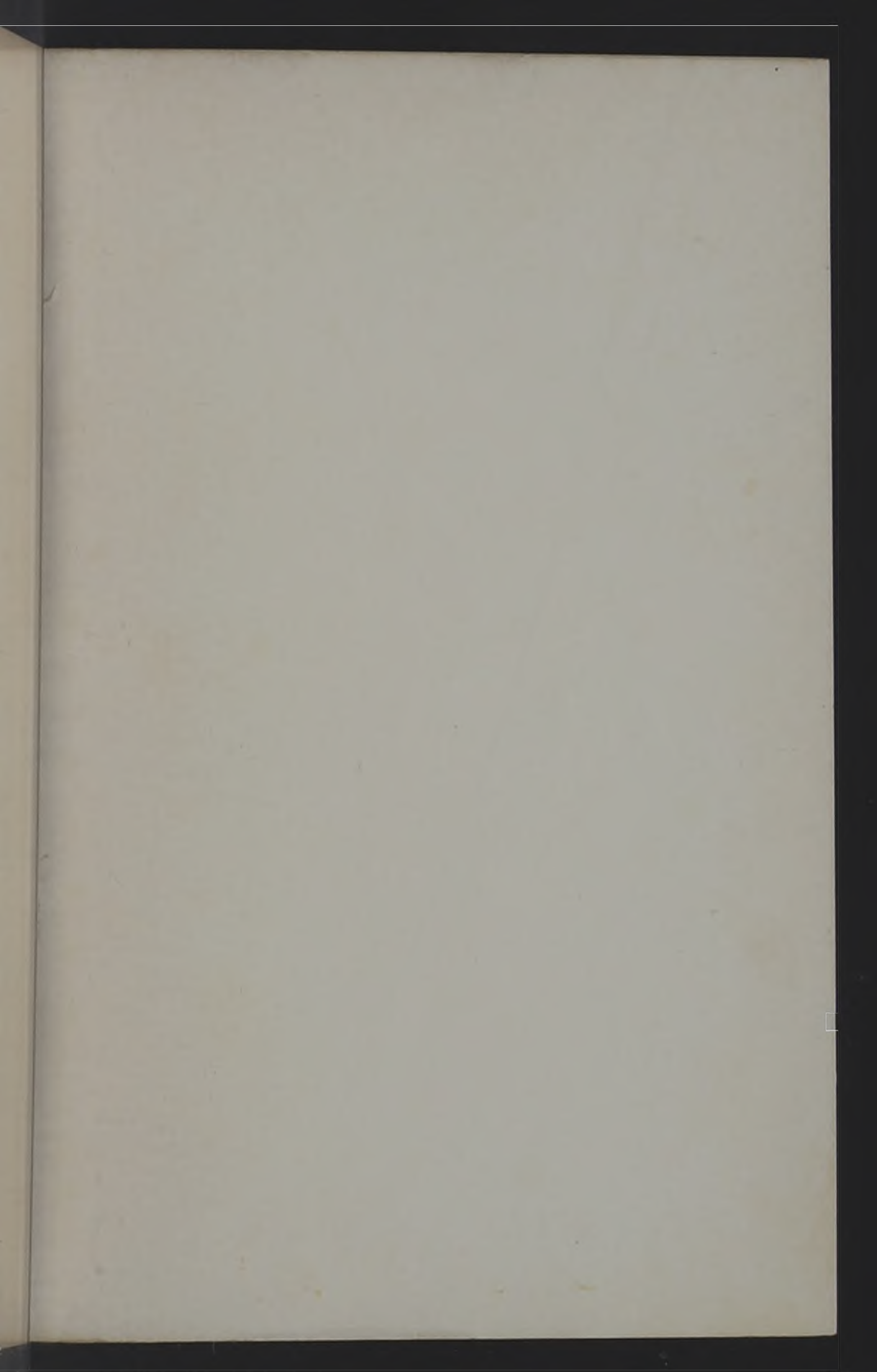
siempre el desasosiego
ferozmente me caigo de tus manos
me tornas al abismo
de donde un día vine
sólo con una puerta
con un timbre
tu puedes desmoronar la vida
hacer que gire al viento mi esqueleto
cosmonauta de absurdos
legislador de sueños
zapato para el pobre
mendigo que me asedia
lo sabes
ha de volar el mundo
sin memoria sin fraguas
cuán desolado y solo
su ojo gigantesco!
cómo te abrazo hondo
desconocido
siempre desconocido
y flota en tus zapatos
un terror de memorias
un gesto serio
me arrojo a tu cintura
descoloco mi infancia
de pronto soy un ave
de pronto soy un largo crepúsculo que mata
golpeo en las paredes oscuras de la tierra
resucito los muertos
toco un fantasma enfermo
ando por los espejos y las brujas
buscándote
oh triste amor sobre la tierra triste.

I N D I C E

I	Fuera de nuestra piel	9
II	Mañana tocarán nuestras ventanas	11
III	Con dos píldoras tres	13
IV	Más próximos a la muerte	15
V	Si guardás el nombre de mi madre	17
VI	Si un día	19
VII	Señores competentes	20
VIII	Miro un espejo y huyo	21
IX	Cuando hablamos	23
X	A una obrera	25
XI	Pasa de pronto que el mar se me confunde	27
XII	Y no estarás	28
XIII	No hay en el piel umbrales	30
XIV	Ruido de cosas, seres	31
XV	Apretados al musgo	33
XVI	No se duerme en la tierra	34
XVII	Y recuerdo las islas	35
XVIII	Hay sellos y secretos en las cosas	37
XIX	Un día	38
XX	Hoy soy tu madre, madre	39
XXI	Escritos señales	40
XXII	Las uñas que no pueden llorar	41
XXIII	Y si dijéramos no	43
XXIV		44
XXV		45
XXVI		47
XXVII		48
XXVIII	Ocho horas de sueño	49
XXIX		50
XXX	El cuerpo flota	51
XXXI	Como una llaga, como un bosque	52
XXXII	Noche	54
XXXIII	En la ciudad extraña	56
XXXIV		57
XXXV	Una tarde un hombre puso una rosa	59
XXXVI	Siempre al amanecer	61

impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la comunidad del sur, canelones 1484, montevideo en el mes de setiembre de 1971, edición amparada en el art. 79, de la ley 13.349. precio de venta al público sujeto a modificación de acuerdo a la ley 13.750 del 6/XII/1968.

\$ 385.



HAN ASESINADO EL VIENTO

selva casal

La poesía de SELVA CASAL se apoya en la zona difícil de lo inmediato, del mundo que nos asalta cada día y nos marca con su cuota inevitable de hábito y servidumbre. Las cosas aguardan puntuales, implacables.

Desde esa región donde la angustia pero también el heroísmo son espejos de la realidad y umbral de la existencia, levanta sus poemas HAN ASESINADO EL VIENTO, respuesta lírica que deja intactas, sin embargo, las interrogantes definitivas.

SELVA CASAL ha publicado "Arpa", "Días sobre la tierra", Poemas de las cuatro de la tarde" y "Poemas 65", éste último traducido al inglés.



EDITORIAL ALFA